



EN COMUNIDAD

Consejo Sinodal

Pastora Presidenta:

Dra. Gloria Rojas

Vice Presidente:

Pastor

Oscar Sanhueza

Secretario:

Guillermo Velásquez G.

Tesorero:

Felipe Berrios

Directores:

Cristina Añasco

Carmen Cordero

Marco Garrido E.

Equipo de Comunicaciones

Sr. Mario Carrasco

Sra. Damaris Trujillo

Srta. Paulina Sáez

Pastor Luis Álvarez

Pastor Héctor Carrillo

Sr. Miguel Núñez

Diseño y Edición

Sr. Marco Garrido E.

marcoa.garrido@gmail.com

Contenido

Carta Pastoral 2-3

Informaciones desde la Presidencia 4-5

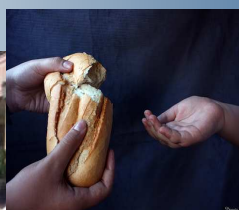
Sermón del Rev. Martin Junge 6

Participación Popular Luterana 9

Reflexiones 10-11

Congregaciones y Comunidades 12

...¡y por qué hacen todo esto!...



Carta Pastoral



"¡Vuélvanse a Dios, porque el reino de los cielos está cerca!..."

Mateo.3:2ss.

Queridas hermanas y Queridos hermanos.

El texto lema para este mes de Diciembre , de acuerdo al Evangelio de Mateo, son las primeras palabras pronunciadas por Juan, como preparación de la venida del Cristo en el desierto de Judea, más adelante, estas mismas palabras serán pronunciadas por Jesús al comenzar su actividad pública profética. Este clamor trae consecuencias. - Con la predicación de Juan el Bautista se comienza a reorientar la vida de los creyentes, se les llama a preparar el camino, a enderezar las sendas, a transformar las actitudes, a considerar nuevos espacios, a fijar otras prioridades, a recomponer relaciones y tantas otras posibilidades...en el volverse a Dios.

Este llamado a la conversión pondrá en su centro y a la vez centrará el mensaje y acción Cristo, que es anuncio y nueva vida desde y con la llegada de él. Juan expresa claramente-en los versículos que siguen- lo que es base de nuestra doctrina, la conversión no es cuestión de penitencias, ni la convicción de ser pueblo elegido, tampoco es suficiente el bautismo en el Jordán, sino buscar siempre el reino de Dios y su justicia. - Juan anuncia un tiempo nuevo de acercamiento de Dios, que a través de Jesús, no quiere dejar a su pueblo solo en medio de los problemas, las dificultades y los conflictos. El llamado de esta voz -que clama y ha clamado en muchos desiertos- a través de la historia y de nuestras propias vidas, se escucha y se levanta en el día de hoy para llamarnos a compartir la vida como hermanos y hermanas, reconociendo a Dios como padre de todos y todas.

Siempre me ha asombrado, en el contexto de este versículo, las referencias que hace el evangelista, al modo y forma de vestir y de existir de este Juan que vive en el desierto y llama a un cambio de actitud. Juan hace uso de los medios que tiene a su alcance- todos propios de su entorno- y denotando en ello la simpleza, la creatividad y la disposición a una existencia mesurada y en relación con las posibilidades que tiene a su alcance. Esto tiene mucho que decirnos en nuestras vidas personales, familiares y comunitarias.

El texto del evangelista, en la existencia de Juan, enfatiza que para poder llamar a un cambio de actitud, es necesario que aquel que llama pueda mostrar con su propia existencia la posibilidad de cambio. Por ello, que la voz de Juan se hace tan potente y con tanta autoridad, cuando se acercan- para ser bautizados- los Fariseos y Saduceos y les enrostra su actitud diciendo "quién les enseñó a ustedes a huir de la ira venidera" ¿el bautismo, la confirmación, la participación en los grupos, la membrecía por años, la

participación en los cultos, nada de esto es suficiente, sino la presencia de frutos que den claras muestras de arrepentimiento. -Juan continua diciendo, yo a la verdad les bautizo con agua para arrepentimiento, pero el que viene, es más poderoso que yo.

Queridas hermanas y queridos hermanos. Desde nuestra confesionalidad Luterana, nos quedamos con esta aseveración de Juan , "el que viene, es más poderoso que yo". Qué bueno ha sido, conocer la radicalidad de Juan para poder comprender y siempre dimensionar, la misericordia de Cristo, y así quedarnos con sus enseñanzas y compasión en medio de nuestras rebeldías, inseguridades , frustraciones, inconsistencias e intransigencias, al hacer un alto en el camino cuando llega -también- un fin de año.

La radicalidad de Juan nos confronta con una existencia- tan alejada de los parámetros de arrepentimiento- que él espera; alejada también de su propio modelo de sobrevivencia, muchas veces queriendo -en nuestra existencia diaria- dar frutos de arrepentimiento , pero la mayoría de las veces, tropezando con nuestras mezquindades, envidias, celos y negligencia.

Viene uno más poderoso que yo, dice Juan, que les bautizará con el Espíritu Santo y Fuego, sinónimos de esperanza, consuelo, fortaleza y un nuevo comienzo en, desde y con Cristo. ¡qué alegría! viene uno que nos puede entender y amar en toda la magnitud y contradicción de nuestra existencia, viene uno que nos ama, que nos perdona y nos invita a transitar con él, una nueva manera de vivir.

Las enseñanzas que compartimos en cada uno de los grupos y en cada uno de nuestros Cultos nos hacen reconocer que los frutos del arrepentimiento , indefectiblemente serán entendidos como consecuencia de reconocer, dimensionar e interiorizar, el amor de Dios otorgado por la presencia de Cristo en nuestras vidas y no producto del temor y miedo con que Juan llamó y clamó en el desierto.

¡Qué alegría! , sabernos amados y amadas por Dios, y en esta confianza, disponernos a dar frutos de arrepentimiento, en la preocupación por las y los más necesitados, en la inclusión en nuestras vidas y comunidades de todas las personas , sin distinción de ninguna clase, como hijos e hijas de Dios, en el perdón y el servicio, en la restauración de las relaciones, para celebrar NO la Navidad -con toda su problemática e irreverente carga comercial- sino la vendida llegada de Jesús a nuestras vidas y que hace nuevas todas las relaciones y todas las cosas.

En esta última carta pastoral- en mi función de Pastora-Presidenta de la IELCH- quiero agradecer, a cada una y uno de los miembros de las Congregaciones y Comunidades , el cariño, acompañamiento y preocupación que me otorgaron en estos diez años de trabajo, la acogida y los buenos deseos y sin duda los abrazos y los afectos con que me regalaron en este tiempo. Al despedirme de esta función les deseo un nuevo tiempo en el Señor y la alegría permanente para celebrar siempre de nuevo el amor de Dios en Cristo Jesús. - FELIZ Nacimiento de Jesús, el Cristo.

Dra. Gloria Rojas
Pastora-Presidenta IELCH

Informaciones desde la presidencia

CONALIFE

El Martes 2 de Noviembre se realizó el 3er. Encuentro de la Confraternidad Nacional de Líderes Femeninas Evangélicas (CONALIFE) en la Iglesia Pentecostal Galilea en la Comuna de la Pintana. En esta ocasión la participación fue de 25 líderes del mundo ecuménico. El tema abordado correspondió al análisis del texto de Lucas 13: 10 al 17, desde la concepción de la libertad ganada en Cristo. Además se recibió información cívica y acompañamiento de la fundación Dialoga- presidida por la ex presidenta de la República Dra. Michelle Bachelet.- con la presencia de las Sras. Carmen Andrade y Carolina Echeverría. El próximo encuentro está programado para el 7 de Diciembre en las dependencias de CUPREM, Calle dieciocho 165 .Stgo.

CILCH

El 5 de Noviembre se realizó la tercera reunión-programada- en las dependencias de la Congregación El Redentor. En esta ocasión se revisó las tareas asignadas a las co-

misiones de trabajo; se compartió los avances en las reparaciones de los Templos y Casas Pastorales de ambas Iglesias con el proyecto presentado a la FLM ; se acordó la preparación de un video que otorgue visibilización de las iglesias luteranas; y se consideró labores pendientes para el próximo año. Se agrega a estos acuerdos una evaluación del trabajo realizado en los años de conducción del CILCH desde la presidencia IELCH. Como avance en el trabajo conjunto, se considera la realización en el año 2011 de una Convención sobre el tema Sustentabilidad en una posible Iglesia integrada.

CAD

Se reúne la CAD, en su convocatoria habitual, el día 9 de Noviembre, en las oficinas de la IELCH. En esta oportunidad se abordan temas relacionados con las Casas de Acogida que mantiene la IELCH y se analiza el documento "Política Educativa de la IELCH" quedando las y los

miembros comprometidos a trabajar el documento, con docentes en las Congregaciones a las que pertenecen las /los participantes de esta Comisión.

Se fija el siguiente encuentro para el análisis de los trabajos realizados el próximo 9 de Diciembre en las dependencias de EPES.

Noche de los cristales rotos 2010

En una emotiva ceremonia - organizada por la Confraternidad Judeo Cristiana- en el templo El Buen pastor de la Congregación La Reconciliación, se llevó a efecto el

Martes 9 de Noviembre el recuerdo de la *Noche de los Cristales Rotos, Kristallnacht*, un pogromo (linchamiento multitudinario en un grupo étnico) contra el pueblo Judío en Alemania y Austria el año 1938. Esta acción se considera como antesala del Holocausto que contabiliza el exterminio de 6 millones de Judíos en el tiempo de la segunda guerra mundial.

En esta noche se recordó las víctimas humanas y la destrucción de mil quinientos cincuenta y cuatro Sinagogas. El mensaje final de esta



ceremonia, nos convoca a denunciar y tomar responsabilidad en relación a los actos que se realizan en contra de la vida de las personas.

En el ayer y en el hoy no se puede argüir desconocimiento en situaciones de tanta barbarie.

Encuentro Nacional de la Pastoral de la Mujer

Los días 12 al 14 de Noviembre las mujeres representantes de las Congregaciones y Comunidades de la IELCH se dieron cita en la Casa de Retiro Nazareth en Puerto Montt. En esta ocasión participaron 39 mujeres, contando entre ellas a cuatro hermanas de la ILCH.

La oración del Padre Nuestro, el cuidado integral de nuestros cuerpos y la trata de persona humana, fueron los temas abordados en diferentes momentos.

Se dieron los agradecimientos a la Sra. Margarita Palma por su trabajo como Vice-Presidenta en la Pastoral (sin posibilidad de reelección) y a la Sra. Mónica Araneda en el cargo de Directora (fue ratificada en sus puesto por un nuevo período). La elección de la Vice-Presidencia recayó en la Sra. Verónica Höger, miembro de la Congregación El Buen Samaritano.

Fue un tiempo muy hermoso de compartir y celebrar.

Reunión del Comité Ejecutivo de la Federación Luterana Mundial

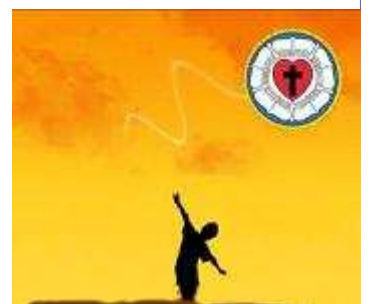
Entre los días 23 al 26 de Noviembre, en Ginebra-Suiza, se llevó a efecto la primera reunión del Comité Ejecutivo de la FLM. Se trabajó acuciosamente en los parámetros de una planificación y renovación estratégica para llegar a entenderse, ya no como una federación, sino como una comunión Luterana Mundial. Como Vice-presidenta de la FLM (siete en total) en representación de América Latina y El Caribe, me correspondió informar sobre las actividades, responsabilidades y programaciones que la región está llevando a efecto desde su organización como COP/COL (Conferencia de Obispos-Obispas, Presidentes-Presidentas y Liderazgos) que se reúne anualmente.

El 25 de Noviembre aprovechando esta instancia de encuentro- en una emotiva y ecuménica celebración se instaló al Rev. Martin Junge, electo en el mes de Octubre del año 2009, como Secretario General de la FLM por el período 2010-2017. Recibió

felicitaciones de todo el mundo y los mejores deseos para este período de trabajo que culminará coincidentemente con la celebración de los Quinientos años de la Reforma.

Conferencia Pastoral IELCH

En la hermosa y apacible Casa Tremonhue, en San Alfonso, se reunieron los días 30 de Noviembre 1 y 2 de Diciembre las y los Pastores de la IELCH. El tema abordado fue el concepto y trabajo Misionero desde una Planificación Estratégica. Contamos con la colaboración y excelente participación del Prof. Leonido Gae-de, que con sus conocimientos y sin duda simpatía no ayudó, a reforzar los diagnósticos realizados y expuestos en el Proyecto de Fortalecimiento Institucional 2011-2013 y a enfocar las áreas que debemos abordar en los siguientes años en la IELCH, en nuestra comprensión misionera. La evaluación da cuenta de una muy buena, respetuosa y compartida Conferencia Pastoral.



Juntos en el camino a Emaús

Sermón del Rev. Martin Junge
con motivo de su investidura como
Secretario General de la Federación Luterana Mundial

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

Probablemente a muchos y muchas de ustedes no les sorprenda que haya elegido el Evangelio de San Lucas para el sermón de hoy. Muchas personas aquí presentes saben que a menudo hago referencia a este Evangelio y sus relatos. Quizá mis orígenes latinoamericanos explican esta predilección: el Evangelio de San Lucas fue uno de los libros bíblicos clave que dieron forma a la teología de la liberación en América Latina. Crecí en un contexto donde las perspectivas de la teología de la liberación se debatían intensamente, por lo que el Evangelio de San Lucas se leía con asiduidad.

Seguro que no soy el único que diría: ¿qué sería nuestra fe sin el Evangelio de San Lucas? ¿Cómo entenderíamos y practicaríamos la fe sin la historia del buen samaritano, por ejemplo? ¿Qué sería nuestra fe sin la sorprendente comida compartida con Zaqueo, el pecador, el paria, el intocable? En este relato tenemos el mensaje central del Evangelio: el Señor ha venido a sanar a la humanidad rota y restablecer las relaciones rotas, no por quiénes somos nosotros y nosotras y qué merecemos, sino por quién es Dios: un Dios misericordioso lleno de amor.

Por supuesto, sé que esta pregunta se puede aplicar a todos los Evangelios. ¿Cómo podríamos imaginar la fe cristiana sin el Evangelio de San Juan? Solo en este Evangelio dice Jesús: «Ruego [...] para que todos sean uno». ¿Tendríamos la misma pasión por la unidad como cuerpo diverso si este Evangelio no estuviera en nuestras Escrituras? ¿Y qué hay del Evangelio de San Mateo? ¿Podrían



prescindir de Mateo 25, que nos enseña a ver a Jesús en el prójimo que está sufriendo? «De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis».

Y, por último, ¿qué hay del Evangelio de San Marcos, tan corto en comparación con los otros Evangelios pero con tanta profundidad teológica? Dicho Evangelio no reconoce el carácter mesiánico de Jesús en sus milagros, sino en su comprensión de que tenía que pasar por la experiencia de la cruz por el bien de todos y todas. Y nos muestra a discípulos

que simplemente no supieron sobrellevar esta perspectiva.

No, yo no podría prescindir de ninguno de los cuatro Evangelios, y no podemos imaginar la Iglesia sin todos ellos. Cada Evangelio aporta perspectivas teológicas únicas, y también relatos únicos de lo que Jesús dijo e hizo. Esta polifonía es en realidad buena y muy necesaria, pues favorece una comprensión mucho más amplia y profunda de quién es Dios. Dentro de su diversidad –incluso cuando esa diversidad se convierte en desafío–, los cuatro Evangelios siguen siendo para nosotros y nosotras el intento lleno de verdadera inspiración de decir con palabras humanas lo que Dios fue capaz de contar al mundo con una sola Palabra divina. Los cuatro evangelistas juntos, confinados como estaban a sus límites humanos – contextos, historias personales, lenguas, por nombrar solo algunos–, siguen siendo para nosotros y nosotras la fuente fidedigna que transmite lo inexplicable: Emanuel, ¡Dios está entre nosotros y nosotras!

El hecho de que necesitemos cuatro Evangelios y su diversidad –siempre rica, a veces

problemática- me recuerda una distinción importante: es el mismo ser de Dios quien es revelado en Jesucristo. Como seres humanos, podemos hacer referencia a la revelación de Dios: escribiendo, enseñando, cantando, dando testimonio con toda nuestra vida, ¡y está claro que es exactamente lo que deberíamos hacer! Pero lo haremos siempre como "lectores y lectoras" de lo que Dios escribe en Jesucristo. Con asombro por la maravillosa Palabra de Dios explicada en Jesucristo, y con

la promesa de que el Espíritu Santo nos dará palabras y obras para dar testimonio -y para que reconozcamos nosotros/as y

otros/as-, seguimos permanentemente atados a nuestro propio tiempo, contexto, cultura e idioma. Esta es la diferencia entre la Palabra que Dios habla -que es verdaderamente Dios- y todas nuestras palabras humanas sobre Dios. Seguimos siendo por siempre humildes lectores y lectoras de lo inexplicable. Esto es verdad para las iglesias y para nosotros y nosotras como personas y como comunión de iglesias.

Los discípulos también estaban leyendo de camino a Emaús. Mientras hablaban de los dramáticos sucesos que habían acontecido solo unos días antes a las afueras de Jerusalén, donde Jesucristo había sido crucificado, estaban interpretando lo acaecido, tratando de encontrarle sentido. Y, por supuesto, estaban intentando igualmente descifrar la inquietante noticia del sepulcro vacío, que no habían recibido como una buena noticia.

Qué peregrinación más difícil. Su camino a Emaús era en realidad como una triste procesión de vuelta al principio, a su punto de partida. Llenos de esperanza, se habían marcha-

do de su aldea uniéndose a un proceso de transformación radical que habían visto en la proclamación y los actos de Jesús. El cambio era de repente una realidad posible, e incluso tangible. Todo parecía seguir un nuevo orden. Las personas y los grupos que habían estado marginados por la sociedad de pronto eran el centro de atención de Dios; las inexistentes relaciones entre las personas y los grupos se consolidaban y cicatrizaban en mesas de encuentro e intercambio. Y quienes

que no eran capaces de reconciliarse con su propia vida estaban encontrando la paz.



¿Qué im-

pulsaba ese nuevo orden? ¿Podría ser que el reinado de Dios estaba finalmente llegando, tal como prometían las Escrituras? Y entonces ¡este final violento y crudo! De nuevo la injusticia parecía ser más fuerte que la justicia. De nuevo la impunidad de la gente poderosa parecía prevalecer. De nuevo la violencia se imponía a la paz. De nuevo el amor y la inclusión eran acorralados y empujados a la marginalidad. De nuevo la gracia se veía dominada por la pretensión de superioridad moral de los humanos. En vez de la visión del reinado de Dios, de nuevo había únicamente la cruel evidencia de la pecaminosidad humana.

Escapar del dolor y el sufrimiento parecía ser la única posibilidad de hacer frente a la realidad. Mejor vivir una vida de resignación sin compromiso, mejor acostumbrarse a las realidades incómodas que soportar el dolor provocado por esperanzas que parecían defraudadas.

Un camino de fe, al igual que nuestro camino de fe como comunión de iglesias luteranas, requiere las palabras heredadas de las Escri-

turas y la gramática que ordena esas palabras y les da una secuencia llena de sentido. Ambos son necesarios: el léxico y la gramática. Aquí vemos la complejidad del doble desafío al que se enfrenta la FLM hoy en día y al que también hace frente cada una de nuestras iglesias miembro: hemos de ampliar el conocimiento de las Escrituras – brindando acceso a las palabras que tenemos como verdad, que inspiran nuestras acciones por la justicia y la dignidad– y, al mismo tiempo, debemos discernir y explicar la gramática que determina nuestro testimonio de Dios en el mundo de hoy.

En nuestro camino a Emaús, tenemos constancia de que percibimos esta gramática. Se desarrolla en un diálogo en curso determinado por el contexto y la teología. Es una gramática que sigue estando abierta a la presencia de Cristo.

No obstante, todavía hay otra sorpresa en este relato de Lucas 24 que me gustaría destacar para finalizar. Se trata del hermoso momento de compartir el pan en la mesa. Encuentro que este pasaje es una nueva percepción y una promesa maravillosas para nosotros y nosotras como comunión de iglesias que comparte el púlpito y el altar y encuentra su identidad en un camino espiritual de misión compartida. En nuestro texto, la comida no solo se comparte en la mesa cuando se ha alcanzado una comprensión plena; no es la última etapa del discernimiento teológico y espiritual. En lugar de eso, partir el pan es una etapa en su camino que alimenta una mayor comprensión, un punto de partida que otorga poder al testimonio y el servicio en el mundo. De hecho, los dos discípulos se sientan a la mesa sin realmente haber entendido aún que con la muerte de Jesús en la cruz no se defraudaba en absoluto el reinado de Dios, y sin darse cuenta todavía de que el Señor resucitado estaba haciendo el camino con ellos.

Cuando seguían esforzándose por averiguar quién era realmente Dios y dónde podían encontrarlo en sus propios contextos y experiencias, se les ofreció un lugar, se les in-

cluyó en la mesa del Señor resucitado.

Aquí, en la mesa, hay continuidad entre el Señor terrenal y el Señor resucitado. Para ambos, la mesa se convierte en un lugar de inclusión, sanación y transformación. Y en esta historia, al igual que hoy aquí para nosotros y nosotras, la palabra y el alimento están unidos.

¡Esto coincide tanto con nuestra interpretación teológica fundamental de la justificación por la gracia! Según las confesiones luteranas, lo que realmente nos une como seres humanos cuando nos reunimos a la mesa del Señor es la clara comprensión de que lo hacemos como mendigos y mendigas. Las últimas palabras de Lutero fueron: «¡Somos mendigos: esta es la verdad!». Compartiendo esa hambre intensa de sanación, de justicia, de paz, compartimos también la clara idea de que no somos capaces de satisfacer esa hambre, sino que necesitamos ser alimentados. Nuestras manos abiertas, vacías y extendidas en la mesa del Señor, que necesitan recibir lo que no podemos procurarnos, se convierten en la expresión más clara de lo que la fe nos enseña sobre la condición humana: dependemos de la gracia de Dios. La mesa es el espacio donde nos reconocemos dentro de nuestra frágil condición humana, donde somos alimentados en nuestro camino común y empoderados para dar testimonio en el mundo de Dios.

Es posible ver este alimento poderoso en las siguientes acciones de los discípulos. La mesa se convierte en un espacio de empoderamiento para el testimonio. Los discípulos interrumpen su peregrinación de capitulación y reanudan el camino de la esperanza. Se apresuran a volver al foco de sufrimiento y dolor, que solo unas horas antes, les parecía insoportable. Se enfrentan al lugar de ignominiosa tortura para ser testigos de que Dios no podía ser erradicado, de que Dios no podía ser desahuciado. Profundamente transformados en la presencia de Cristo, reconocen su vocación de convertirse en testigos de la esperanza.

(Traducción provisional)

PARTICIPACIÓN POPULAR LUTERANA EN RED CONSTRUYAMOS Y ACTO PÚBLICO DEL DÍA 27 DE NOVIEMBRE EN LA CIUDAD DE CONCEPCIÓN

Mario Carrasco Avaca

A nueve meses del terremoto y maremoto ocurrido en Chile

El 27 de febrero el Sur de Chile incluyendo las regiones del Maule y del Bio Bio fueron golpeadas por uno de los terremotos de mayor intensidad que la historia registra. Seguido por un maremoto que ahogó los sueños y esperanzas de muchos y muchas familias, contruidos en décadas por nuestro pueblo, destruyendo vidas, casas, parte de la infraestructura vial e industrias regionales.

Con el transcurso del tiempo la crisis se agudiza, el mercado y su la legalidad siguen afectándonos, desde aquel que perdió su departamento en un edificio recientemente construido, en que la ley protege a inmobiliarias, bancos y aseguradoras, dejando a sus habitantes sin un futuro cierto, hasta las cientos de casas arrasadas por el maremoto, cuyas familias luego fueron reagrupadas en las llamadas "aldeas" que no son más que

campamentos de emergencia que no cuentan con las condiciones mínimas para superar la tragedia y sin soluciones dignas en el corto o mediano plazo.

Miles de trabajadores y sus familias han sido desprovistos del sustento básico. La utilización indiscriminada por algunos empresarios del "caso fortuito o fuerza mayor", como mecanismo de despido, hace evidente el deseo irrefrenable de aumentar sus utilidades a costa de la inestabilidad laboral y la precariedad del empleo.

En estas circunstancias, el terremoto nos permitió ver la pérdida de valores, que ha caracterizado al modelo Neoliberal, donde la persona ha sido sustituida por el consumidor. El éxito como única meta, el individualismo y el consumismo, mostraron su cruel realidad.

También hemos sabido del olvido de las regiones y provincias, lo que hace aún más evidente la dramática la situación de las zonas afectadas. El centralismo evidenció su inoperancia.

Bajo estas circunstancias los y las miembros de la

Iglesia Evangélica Luterana, no podemos callar es así como algunos y algunas, se integraron a la Red Construyamos, primero de manera individual y luego una congregación, San Pablo de Hualpen, por decisión de su directorio, acordó su incorporación institucional. Pues ante tales sucesos una vez más no podemos callar y tenemos que "Decir lo que hemos visto y oído".

Hoy nos preguntamos, ¿Qué ha cambiado en todo este tiempo?, nos respondemos que existe en la Región un conjunto de organizaciones que te-

jen la esperanza, y con alegría podemos decir que está van en aumento, pues cada día son más lo y las que se suman a esta iniciativa.

En este marco las y los evangélicos luteranos participamos de una actividad de denuncia y anuncio de la esperanza, el día 27 de noviembre, donde marchamos con otras organizaciones sociales y co-

munitarias, participando junto a nosotros /as, también personas de Santa Clara y el Morro, lugares donde miembros de la Iglesia ejecutan un proyecto de emergencia en el marco del APPEAL CHL 101 ACT Alianza ejecutado por El Comité Intereclesiástico de Emergencia del cual nuestra Iglesia es parte.

Sin embargo, es importante señalar que este es un camino que se está construyendo y los Evangélicos Luteranos/as, una vez más están presentes por mandato evangélico de estar con aquellos y aquellas excluidos/as de nuestro tiempo e Historia, en consecuencia con la parábola del buen Samaritano y siendo fieles a evangelio de nuestro Señor Jesucristo, que en Juan 10:10 expresa que él "...ha venido a nosotros para tener una vida plena y en abundancia..." para que la unidad se haga verbo, tenemos la responsabilidad de construir junto a otras y otros.



Carta Pastoral

"En este día pongo al cielo y a la tierra por testigo contra ustedes, de que les he dado a elegir entre la vida y la bendición y la maldición. Escojan, pues, la vida, para que vivan ustedes y sus descendientes"
Deut.30:19

Queridas hermanas y Queridos hermanos

A medida que pasan las horas y vamos teniendo mayor información en relación a los hechos acaecidos, en la madrugada del día Miércoles 5 de Diciembre, en que se registra un incendio de gran magnitud en la Cárcel de Varones de San Miguel en Santiago y que hasta estas horas registra la pérdida de la vida de 81 personas y contabiliza otra cantidad de heridos, el asombro no termina de manifestarse por las miserables e infrahumanas condiciones de vida en la que se encontraban y se encuentran los enjuiciados y culpados por delitos variados.

El diez de Diciembre se conmemora el día Internacional de los Derechos Humanos, esta situación en las cárceles chilenas, los organismos de derechos humanos internacionales y nacionales e incluso reportajes televisivos especiales, lo han advertido y denunciado en los pasados años y en el presente.

Muchas voces se han alzado en estas últimas horas, para pedir cuentas pasadas y actuales, pero al pedir estas cuentas no estamos profundizando en la situación de vulnerabilidad en que se encuentran los que residen en estos espacios de sobre población.

La delincuencia que se quiere castigar o reducir, no pasa por el encierro de más personas en lugares de confinación extrema. Sin programas reales de rehabilitación y posterior inserción, la salida y la entrada de las cárceles se transforma en una constante acción con cada vez más experticia en hechos delictivos.

No estamos abordando en su real dimensión, la vida abundante y digna que Dios quiere para todos, sus hijos e hijas. No es solución, llenar las cárceles de personas que han delinquido, sino preguntarnos como sociedad, como gobierno, como estado, como individuo de qué manera estamos trabajando para dar oportunidades de estudio,

trabajo y vida digna a todos las y los ciudadanos del país.

Después de este hecho trágico y tan lamentable, estadísticas van y vienen, para destacar que somos uno de los países con mayor presencia de personas en el sistema carcelario. Desde el texto bíblico que acompaña estas líneas, quisiera que fuésemos un país que se destacara por la justicia en la distribución de la riqueza, en la educación de excelencia para todos y todas desde la niñez y hasta el ámbito profesional-, nos destacaríamos en salud preventiva y activa, en el cuidado de las y los adultos mayores, en capacitación permanente y oportunidades ...

Esto es, escoger la vida y desechar la muerte, porque



los que hoy son llorados por sus madres, padres, hermanos, hermanas, familiares y por una sociedad que se "asombra", han sufrido una triple muerte. Muerte desde el momento que se les cerraron las puertas para hacer de su vida una vida con propósito, muerte cuando se les juzgó y condenó a vivir hacinados y maltratados en un espacio de condiciones mísera, y muerte cuando el sistema de resguardo carcelario les impidió escapar de las llamas.

Un país exitoso- miembro con jactancia de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) - no se mide por la cantidad de personas que se encuentran en las cárceles, sino por el contrario, por la menor cantidad de personas recluidas que tiene una sociedad, un país, un estado, un gobierno, que se esmera, se compromete y trabaja por otorgar capacitación y oportunidades.

Existiendo una responsabilidad individual, está presente y con mucha fuerza la responsabilidad social, que nos impele a preguntarnos, ¿ cómo hemos actuado socialmente para que la responsabilidad de niño-niñas, jóvenes y adultos se manifieste en favor de la vida y de la vida digna?. Las iglesias, Congregaciones, Comunidades tenemos mucho en donde acompañar, asistir y apoyar.

Seguirán los estudios, las estadísticas y las culpabilidades. Esta tragedia se recordará en el tiempo. Ante nosotros y nosotras las palabras del texto bíblico.

"...les he dado a elegir entre la vida y la muerte, y entre la bendición y la maldición. Escojan, pues, la vida, para que vivan ustedes y sus descendientes"

Dra. Gloria Rojas
Pastora Presidenta

ESOS MUERTOS, SON NUESTROS MUERTOS

Mario Carrasco A.

El impacto, la conmoción, el dolor que ha provocado la muerte bajo las llamas de 81 personas que por diversas situaciones se encontraban encarcelados, ha dejado una vez más con toda la fuerza y el desgarramiento de la tragedia, al desnudo las debilidades del modelo carcelario, que no es otra cosa que el reflejo del modelo de sociedad que nos rige, un modelo sustentado en la marginación de muchos y muchas, que sostiene la acumulación de riqueza y bienestar de unos pocos.

La población penal de las cárceles chilenas, tiene una clara segmentación de clase, de acuerdo a lo expresado por la Socióloga Doris Cooper, el 89% de la población penal son hombres y pobres y con una educación incompleta: la mitad de ellos apenas alcanza el sexto año de enseñanza básica. Aunque no es fácil demostrar la relación directa entre pobreza y delincuencia es un dato que no podemos obviar.

Otro dato que nos entrega Doris Cooper, dice relación con la descripción que ella hace de la población penal de la región Metropolitana, de la que dice que el 59% de ella, encarcelada por delitos contra la propiedad, cometió su primer delito antes de los 15 años, también nos indica que de cada 10 personas encarceladas, 6 son reincidentes.

Otro dato importante señalar es que de acuerdo a las conclusiones de un encuentro mundial para analizar el fenómeno de la delincuencia realizado recientemente en la ciudad de Viena, Austria, señalaba que la mayor parte de los países donde existe aumento de este flagelo son economías, subdesarrolladas o saliendo de este donde la pobreza es un componente importante, a pesar de que tal como mencioné anteriormente no es fácil encontrar la relación directa entre ésta y delincuencia si son las secuelas de la pobreza que resultan ser elementos facilitadores de la misma. Así es como tenemos los siguientes fenómenos sociales vinculados a ésta: La cesantía especialmente la que dice relación con los jóvenes, asociada al vagabundeo, pues de esta forma los deja expuestos a ser presa fácil de bandas, cuyos códigos de rigidez social los atrae y convierte en seguidores e imitadores de esos modelos.

La exclusión social y la existencias de guetos barriales, estigmatizados y desorganizados, pues es importante señalar hoy una vez más que la organización social y sindical era mucho más fuerte al término de la dictadura militar que hoy en día, algo tendrán que explicar los anteriores administradores del poder, donde sólo existe la organización para delinquir, donde se refleja el fracaso del "Estado Democrático" actual, cuyos administradores sólo han profundizado el modelo de exclusión heredado

de la Dictadura Militar, y han mantenido la concepción de "Estado Subsidiario", que deja todas las iniciativas de orden social a la iniciativa privada, no es casualidad que sean las cárceles privadas las que cuenten con las mejores condiciones de sobrevivencia y sean modelos de cárceles a seguir. En el modelo de cárcel fiscal, se invierte 580 dólares por recluso existe 1 gendarme aproximadamente por cada 100 reclusos, en las cárceles privadas se invierten 1200 dólares, por recluso, existen programas de rehabilitación, espacios disponibles para los reclusos, en las primeras no.— Entonces podemos afirmar con fuerza que el modelo carcelario, como el modelo que nos rige es antievangélico, pues nuestro Señor Jesús dijo, en Juan 10:10." HE VENIDO PARA QUE TENGAN VIDA Y LA TENGAN EN ABUNDANCIA"...lo anterior es un precepto para todos y todas, incluso para aquellos y aquellas que han delinquido, pues debemos creer en la misericordia de nuestro Señor y creer en la justicia plena y verdadera.

El actual modelo con su concentración de riqueza cada vez más escandalosa, solo ha profundizado la exclusión social, de los más pobres y postergados, los Chilenos y Chilenas hemos dejado de ser ciudadanos y nos hemos convertidos en consumidores y clientes, las cárceles se llenan de pobres (89% de la población penal), el sistema ha duplicado en los últimos 10 años la población penal, demuestra el fracaso en la prevención en las políticas implementadas por los administradores del modelo, pues sólo se ha limitado a aumentar la represión a los sectores sociales más vulnerables (las cifras de personas reclusas lo indica) y ha fallado en las campañas por ejemplo de parar el consumo de drogas, las que curiosamente aumentan nuevamente en los sectores de mayor vulnerabilidad, entonces se profundiza el círculo de la exclusión POBRE - DELINCUENTE.—Tal como ocurrió con el terremoto que nos asoló, este incendio en que perdieron la vida 81 personas, reclusas por diversos actos delictivos, ha dejado una vez más al desnudo el fracaso de un modelo que se hace trizas por todos lados y que atenta contra los derechos fundamentales de los seres humanos, pensemos en la educación, en la salud, en el derecho de los y las trabajadoras, de las personas con opciones sexuales diferentes.— El llamado es a que como cristianos y cristianas debemos involucrarnos, en dar las señales del Reino, y caminar junto a todos y todas quienes buscan un mundo más inclusivo y justo, donde; TENGAMOS UNA VIDA PLENA Y EN ABUNDANCIA.



Congregaciones y Comunidades

Pastora Presidente

Dra. Gloria Rojas V.
Oficina
Av. Pedro de Valdivia 3420 H 33. Ñuñoa
Teléfono: (02) 223 3195
Fax (2) 205 2193
E-mail: presidencia@ielch.cl
secretaria@ielch.cl
http:// www.ielch.cl

Congregación

El Buen Samaritano:

Av. Oriental 7190
Peñalolén
Fono 279-1012
Pastor:

Pedro Zavala Merino
zavamer@yahoo.es

Misión El Sembrador

Disal 2. Los Cerezos 4569
Peñalolén

Presidente Directorio:

Adolfo Covarrubias
Fono: 8 219 06 00

E – mail adolfo_covarrubias@vtr.net

Congregación Belén

Comunidad La Reforma

Bulnes 620
San Bernardo
Fono 859-5412

Comunidad La Bandera

Aurora de Chile 10080
Pastor Rubén Berrios Aravena
E-mail ruben.berriosa@gmail.com
Presidenta Directorio:
Carolina Catalán
E-mail: carocatalanc@gmail.com

Congregación

La Reconciliación

Alonso de Camargo 8040
Las Condes
Teléfono (02) 492 5317
Pastor: Friedemann Bauschert
E-mail: pastor@lareconciliacion.cl
http://www.lareconciliacion.cl
Presidente Directorio:
Michael Wagner 09/ 83 79 823
E- mail: Michael.wag@gmail.com

Congregación La Trinidad

Dublé Almeyda 3398
Ñuñoa
Pastora Neli Maske
E mail: neli.maske@gmail.com
Presidente Directorio:
Hildegard Arbogast
hildegardarbogast@yahoo.com
Fono: 229 55 21
Casa pastoral J.E. Concha 121
Fono (02) 2094956

Comunidad Vida y Esperanza

Villa España—Comuna Padre
Hurtado
E mail latrinidad@luterana.cl
www.luterana.cl

Congregación Martin Luther

Colo - Colo 54
Concepción
Of. (041)2 225 735
iglesialuteranaconcepcion@gmail.com

Comunidad Renacer

Encargada Pastoral
Marta Hermosilla
mhermosillajeldres@yahoo.es
Pasaje 4 casa 71 Boca Sur
Concepción
Pastor Eduardo Rojo Vogel
E:mail: erojov@gmail.com
Presidenta Directorio
María Teresa Sandoval
msandova@ubiobio.cl

Congregación San Pablo

Pastor: Carlos Caamaño E.
carlos_ace71@gmail.com
Postdam 834
HUALPEN
Fono (041) 2 410443
Presidenta Directorio:
Ximena Ruminot
Fono: 068451177
E-mail:
ximeruminot98@gmail.com

Comunidad Vida Nueva

Blindado Blanco 2
Chiguayante
Pastor Oscar Mateo Sanhueza R.
Teléfono: 09 343 28 36
Presidenta Directorio:
María Cristina Varela

Comunidad San Pedro Pedro Aguirre 515 Lo Rojas Coronel

Pastor Oscar Mateo
Sanhueza R.
Teléfono: 09 343 28 36
E. mail: osanhuezar@gmail.com
Presidente Directorio:
Adan Monsalvez
adanmonsalvez@gmail.com
Fono: 07 8575134

Congregación La Paz

Julio Montt 450
Pastora Izani Bruch
Casa Pastoral
Tocopilla 1369 Nuevo México
Osorno
Fono (064) 246375
e-mail:
izani.bruch@gmail.com
Presidenta Directorio:
Débora Hinostroza

IELMA

José Davet 01050
PUNTA ARENAS
Pastor Luis Álvarez
Teléfono (61) 61 37 26
(61) 61 61 73
E-mail: pastor.ielma@gmail.com
Presidente Directorio:
Roberto Dassé
congregacion.ielma@gmail.com
Teléfono: 78889246

